

Gonzalo de Berceo (¿1195?-¿1253-1260?)

El sacristán fornicario

- 75 Amigos, si quisiédeses un poco esperar,
aun otro miraclo vos querría contar,
que por Sancta María denó Dios demostrar,
de cuya lege quiso con su boca mamar.
- 76 Un monje beneíto fue en una mongía,
el logar no lo leo, decir no lo sabría,
querié de corazón bien a Sancta María,
facié a la su statua el enclín cada día.
- 77 Facié a la su statua el enclín cada día,
fincaba los enojos, dicié: «Ave María»;
el abat de la casa dio'l la sacristanía,
ca teniélo por cuerdo e quito de folía.
- 78 El enemigo malo, de Belzebud vicario,
que siempre fue e éslo de los buenos contrario,
tanto pudo bullir el sutil avversario,
que corrompió al monje, fizolo fornicario.
- 79 Priso un uso malo el loco pecador,
de noche, cuando era hechado el prior,
isié por la iglesia fuera del dormitor,
corrié el entorado a la mala labor.
- 80 Siquier a la exida, siquier a la entrada,
delante del altar li cadié la pasada;
el enclín e la Ave teniela bien usada,
non se li olvidaba en ninguna vegada.
- 81 Corrié un río bono cerca de la mongía;
haviélo de pasar el monje todavía;
do se vinié el loco de complir su folía,
cadió e enfogóse fuera de la freiría.
- 82 Cuando vino la hora de matines cantar,
non habié sancristano que podiese sonar;
levantáronse todos, quisque de su logar;
fueron a la iglesia al fraire despertar.
Abrieron la iglesia como mejor sopieron,

- 83 buscaron al clavero, trobar no lo podieron;
 buscando sus e yuso atanto andidieron,
 do yacié enfogado, allá lo enfirieron.
- 84 Qué podrié ser esto no lo podién asmar,
 si's murió o'l mataron no lo sabién judgar;
 era muy grand la basca e mayor el pesar,
 ca cadie en mal precio por esto el logar.
- 85 Mientre yacié en vano el cuerpo en el río,
 digamos de la alma en cual pleito se vío:
 vinieron de diablos por ella grand gentío,
 por llevarla al báratro, de deleit bien vacío.
- 86 Mientre que los diablos la trayén com a pella,
 vidiéronla los ángeles, descendieron a ella,
 ficieron los diablos luego muy grand querella,
 que suya era quita, que se partiesen d'ella.
- 87 Non hobieron los ángeles razón de vocealla,
 ca hobo la fin mala e asín fue sin falla;
 tirar no lis podieron valient una agalla;
 hobieron a partirse tristes de la batalla.
- 88 Acorrió'l la Gloriosa, reina general,
 ca tenién los diablos mientes a todo mal;
 mandólis atender, non osaron fer ál,
 moviólis pletesía firme e muy cabdal.
- 89 Propuso la Gloriosa palabra colorada,
 «Con esta alma, foles, -diz- non habedes nada;
 mientre fue en el cuerpo fue mi acomendada;
 agora prendrié tuerto por ir desamparada.»
- 90 De la otra partida recudió el vocero,
 un sabidor diablo, sutil et muy puntero:
 «Madre eres de Fijo, alcalde derecho,
 que no'l place la fuerza nin es end placentero.
- 91 Escripto es que homne allí do es fallado
 o en bien o en mal, por ello es judgado;
 si esti tal decreto por ti fuere falsado,
 el pleit del Evangelio todo es descuidado.»
- 92 «Fablas -diz la Gloriosa- a guis de cosa nescia;
 non te riepto, ca eres una cativa bestia;
 cuando ixió de casa, de mí priso licencia,
 del pecado que fizo yo'l daré penitencia.
 Serié en fervos fuerza non buena parencia;

- 93 mas apelo a Cristo, a la su audiencia,
el que es poderoso, pleno de sapiencia,
de la su boca quiero oír esta sentencia.»
- 94 El Rei de los Cielos, alcalde sabidor,
partió esta contienda, non vidiestes mejor:
mandó tornar la alma al cuerpo el Señor,
desent cual mereciese, recibí tal honor.
- 95 Estaba el convento triste e desarrado,
por esti mal ejemplo que lis era uviado;
resuscitó el fraire que era ya pasado;
espantáronse todos ca era aguisado.
- 96 Fablólis el buen homne, dísolis: «Compañeros,
muerto fui e so vivo, d'esto seet bien certeros,
¡Grado a la Gloriosa que salva sos obreros,
que me libró de manos de los malos guerreros.»
- 97 Contólis por su lengua toda la ledanía,
qué dicien los diablos e qué Sancta María;
cómo lo quitó ella de su podestadía,
si por ella non fuese, serié en negro día.
- 98 Rendieron a Dios gracias de buena voluntat,
a la sancta reina, mader de piadat,
que fizo tal miraclo por su benignidat,
por qui está más firme toda la cristiandat.
- 99 Confesóse el monje e fizo penitencia,
mejoróse de toda su mala contendencia,
sirvió a la Gloriosa mientras hobo potencia,
finó cuando Dios quiso sin mala repindencia,
requiescant, paxe cun divina clemencia.
- 100 Muchos tales miraclos e muchos más granados
fizo Sancta María sobre sos aclamados;
non serién los millésimos por nul homne contados,
mas de lo que sopiéremos, seed nuestros pagados.

Milagros de Nuestra Señora
Gonzalo de Berceo